

Clásicos en familia



Guía de lectura Clásicos en familia

El objetivo de esta guía es ayudar a **crear un hábito de lectura en familia**. Esta actividad recreativa nos ayuda a comprender la realidad externa y nuestros paisajes del alma. Como padres y madres tenemos una oportunidad de leer en familia para conseguirlo.

CUATRO ELEMENTOS SE PONEN EN JUEGO:

1

EL EJEMPLO

2

**LA ESCUCHA Y
LA NARRACIÓN
ORAL**

3

**COMPARTIMOS UN
TIEMPO DE CALIDAD
JUNTOS**

4

**COMUNICACIÓN.
ANTES, DURANTE
Y DESPUÉS**

Con este proyecto de Lectura de Clásicos en Familia, facilitamos la **organización** de la lectura del libro escogido y la **constancia** para llevarlo a cabo mediante acciones de animación a lo largo del curso.

1. EL EJEMPLO

Las familias nos convertimos en protagonistas del proyecto. Los padres, las madres, los hermanos mayores, los abuelos, los tíos... somos un modelo de lectura para los niños. Con nuestro comportamiento como lectores, podemos enseñarles lo fundamental; contagiarles el placer por la lectura y su importancia en la vida cotidiana.

El papel de la familia en la iniciación literaria de los niños es esencial, y lo seguirá siendo en la consolidación y permanencia del hábito de lectura más allá de los años iniciales de desarrollo.

2. LA ESCUCHA y LA NARRACIÓN ORAL

La escucha atenta provoca preguntas en los niños. En las preguntas está el camino para seguir aprendiendo.

El placer de la lectura se va desarrollando a partir de los ratos compartidos. Los hijos e hijas en edades de 6 a 12 años irán amando las historias clásicas gracias a este proyecto.

En los momentos de lectura compartida debemos crear **un clima agradable y relajado**, centrado en los textos, en lo que se dice y en cómo se dice. En todo momento, se ha de prestar atención a las dificultades que puedan encontrar los niños con ciertas formas de expresión o con el uso de términos poco familiares. En estas situaciones, se pueden buscar palabras que faciliten la interpretación. Es aconsejable acompañar la lectura o el



Guía de lectura

Clásicos en familia

relato oral de algún juego: **modular la voz** para los distintos personajes, simular **efectos de sonido**, **invitar a los niños a que participen y repitan con nosotros...**

Todos estos recursos contribuirán a que los niños sientan la lectura como una actividad especial, llena de emoción y juego, que siempre apetecerá repetir.

3. COMPARTIMOS TIEMPO DE CALIDAD JUNTOS

La lectura debemos presentarla como una manera divertida, emocionante, de ocupar el tiempo libre. Podemos escoger varios momentos durante la semana y crear una atmósfera especial.

La única manera de favorecer el hábito de la lectura es poniéndolo en práctica. Reservemos un tiempo de lectura juntos varias veces a la semana.

Busquemos los **momentos adecuados**, en los que el cansancio no impida que los niños pierdan la atención.

Una buena forma de **mejorar la calidad de vida** de nuestros hijos está en la lectura. No lo olvidemos.

No ocupemos todo el tiempo libre con otras actividades. Dejemos **tiempo para leer juntos**. Tal vez restar a las pantallas protagonismo durante el fin de semana y fijar ratos breves de lectura y juegos ayuda a despertar una nueva forma de ocio de calidad.

4. COMUNICACIÓN. ANTES, DURANTE Y DESPUÉS

Antes de abordar la lectura de un capítulo, las personas adultas nos preparamos para leer, sabemos qué vamos a leer y con qué objetivo.

Les ayudaremos a identificar las palabras principales para situar el capítulo del libro: nombres de personajes, de los lugares donde discurre una historia, nombres de objetos...

Las ilustraciones son una herramienta que enriquece la comprensión lectora del texto.

Durante la lectura podemos poner en marcha recursos lúdicos que ayuden a provocar la comunicación abierta y fluida.

Se puede jugar a **adivinar**. Aprender a encontrar en los textos pistas que puedan guiar la lectura: portada, títulos, ilustraciones. Utilizar estas pistas para prever o adivinar el contenido del texto. Es una estrategia para **fijar la atención**.

Detenernos en los momentos clave. Cuando se presentan los personajes, al iniciarse el desarrollo de la historia, cuando haya varias opciones que un personaje pueda tomar, cuando vaya a resolverse la historia... **Tratemos de imaginar** con ellos posibles formas de continuar la trama, con soluciones diferentes, y luego comprobemos si hemos acertado.

Los juegos anteriores se pueden practicar **escribiendo las palabras**. Según la edad de los niños, podemos atender además a la corrección ortográfica. Intentar que escriban palabras cuyo significado desconocen y luego inventar significados disparatados. Es importante tener a mano papel y lápiz.

Después de la lectura, puede comenzar una breve conversación sobre lo narrado, tratando de averiguar qué pasajes les han resultado más divertidos, o más complicados y el por qué.

Otra actividad es recordar el vocabulario nuevo y comprobar que han aprendido su significado.

Una forma de cerrar la narración es pedirles que resuman el contenido leído con sus palabras. Lo **memorizarán** mejor para el próximo rato de lectura en familia. Si les gusta dibujar, se les puede proponer que ilustren algo a partir de lo leído.

Que **describan** a algún personaje del capítulo con los rasgos de personalidad que perciban y cómo se comportan.

Otra actividad es que lean algún párrafo con **entonación**. Se puede **grabar un audio** y escucharlo todos juntos.